

# EL PROCURADOR GENERAL DE LA NACION Y DEL REY.

---

SABADO 30 DE ABRIL DE 1814.

Sta. Catalina de Sena Virg. = *Quarenta Horas en la iglesia parroquial de S. Pedro.*

---

VIVA FERNANDO.

---

## ARTICULO COMUNICADO.

Señor Procurador : = Si no viese en el periódico de V. continuos rasgos de fortaleza, temeria que la encarnizada persecucion con que los periodistas vendidos al fatal liberalismo, y propagadores de esta infame secta, procuran arruinarle, ha abatido su espíritu, para que no se atreva á impugnar sus máximas, y descubrir el veneno que contienen sus escritos.

No puedo ménos de alabar la indiferencia, ó mas bien desprecio con que V. se desentiende de los dictérios y fanfarronadas de séres tan despreciables; pero no debe permitir que corran impúnemente las fastuosas é insignificantes declamaciones con que intentan deslumbrar á los incautos, adulando el entrañable y sincero afecto que todos los buenos españoles manifiestan á su adorado Rey *FERNANDO*; al mismo tiempo que pretenden enredarle, y á todos, en los lazos de su bien conocida malignidad.

¿Será creible, señor Procurador, que unos hombres que en quatro años no han hecho en sus papeles mencion de nuestro amado Monarca, si no para presentarlo al incauto pueblo con los caractéres mas abomi-



nables, de un déspota y tirano; que siguiendo el consejo de aquel Proto-liberal, escrito en letras de molde, *es preciso ir ya olvidando el idolillo de FERNANDO*, han hecho particular estudio en desterrarlo de sus papeles: que quando por su entrada en España les fué preciso nombrarlo, le trataron como instrumento de la perfidia del tirano que lo enviaba para promover las tramas de su iniquidad. ¿Será posible, repito, que estos hombres expresen los verdaderos afectos de su corazon quando al ver ya la decidida opinion de la España, y la incontrastable lealtad de los españoles á su amado Rey, le nombran en sus papeles con los dictados de amado, deseado, adorado *FERNANDO*? Así lo creerán muchos infelices que atendiendo solo á las palabrotas hinchadas y fementidas no se detengan á sondear el verdadero sentido, ni prevean las consecuencias de su error. Semejantes á las jóvenes incautas que se dexan seducir de las palabras amorosas, y dulces promesas de los pérfidos libertinos, que intentan burlarse de ellas por satisfacer sus desenfrenadas pasiones. Tales escribientes aparentan ya un regocijo por la venida de *FERNANDO*, que realmente no les agrada, para hacer creer al inocente pueblo que como él la desean para su felicidad; pero al mismo tiempo siembran especies que los inducen á creer que viene, no como un Rey justo y benéfico, no como un Padre amoroso, que les desea, y procura por todos medios el bien de sus hijos, si no como un déspota inhumano, que intenta imponerles el yugo mas pesado, y despojarlos de aquella tan decantada y aplaudida, como falsa y perjudicial libertad que les dicen han recobrado. ¿Qué significan esas sangrientas amenazas de que es preciso rescatar á expensas de la sangre española á nuestro amado Monarca de la esclavitud en que lo tienen los que han ido á exercer á su lado las funciones de sus empleos, ó le han ido á buscar en



alas de un deseo, y por un evidente rasgo de fidelidad para anticipar el placer de besar su real mano, y disfrutar de su amable presencia? ¿A qué conspira el anuncio de que si al Rey se han sometido y jurado obediencia y fidelidad el general Elío con la oficialidad de su ejército, y otros muchos generales, tienen los periodistas y sus protectores á otros generales y tropas que defenderán con las armas sus ideas y sus planes, llegando al extremo de designarlos con sus nombres? ¿No es esto tocar al arma, publicar la guerra civil entre los mismos españoles? ¿Es posible que para semejantes escritos no haya jueces, no haya censuras, ni autoridades zelosas que procuren arrancar esta cizaña, y arrojar de entre nosotros los promotores de la discordia?

No sé con qué descaro se atreve el Conciso á decir, que ya no hay partidos: pocas lineas ántes habia afirmado, que hablando todos de un mismo asunto, *multitud de rumores muy varios, y á veces contradictorios, aumentan la ansiedad y perplexidad de los ánimos.* ¿Qué le parece á V., señor Procurador, la consecuencia de este escribiente? Que bien dice el refrán, que se coge ántes al mentiroso que al cojo. ¡Ojalá fuese cierta la expresion, ya no hay partidos, y todos unánimes conspirasen á la felicidad de la Pátria, desentendiéndose de sus particulares afectos é intereses! *Los mismos, continúa, que parecían no amar la Constitucion, se persuadieron que S. M. no podría ménos de jurarla: la jurará, sí, la jurará,* decian, *esto nadie lo duda::: todos, ya todos (pues en esto se reunieron ya los partidos de opinion) desean que S. M. jure la Constitucion.* ¡Ha visto V. tal modo de embaucar al pueblo para sujetarlo á la opinion que éste y otros de su laya quieren que prevalezca! Prescindamos de si el Rey debe ó no jurar la Constitucion; de si la jurará ó no la jurará; pero



¿cómo querrá ocultar el señor Conciso las públicas demostraciones de poco afecto á la Constitucion que han dado tantas capitales y pueblos de la península? No las apruebo, mas ¿dexarán de ser una demostracion de que no todos piensan del mismo modo? Prueba la supuesta, aunque deseada union, con un hecho, que sin duda lo sabrá de buen original; sin embargo de ser el resultado de varias sesiones secretas de las Córtes, y como dudando que en la del día 26 se determinó escribir á S. M. una carta, cuyo contenido aparenta ignorar. *Sabemos, dice, que en el mismo Congreso, donde habia diversidad de opiniones, ha habido la mayor union, concordia y armonia para este asunto; de modo que los Representantes del Congreso, que disentan en algunos puntos, y todos los que como ellos pensaban, no forman ya mas que una opinion sobre el juramento de la Constitucion por S. M.* ¡Ojalá, repito, que se hubiesen uniformado en lo que la razon, la justicia y la religion del juramento exigen para la felicidad de la España! Pero si esto no es así: si, aunque no con tanta individualidad, se puede asegurar que no hubo en el Congreso la union, *concordia y armonia* que supone el Conciso en el asunto. Si es cierto que ochenta y tantos votos rehusaron lo que en él determinó la mayoría, ¿podremos menos de decir que todo su relato es falso, inventado y publicado para desanimar á unos, seducir á otros, y querer meter á todos, como suele decirse, los dedos por los ojos? Bonaparte confesaba de sí mismo, que habiendo encontrado en un rincon de la librería del colegio escrita esta máxima: *la mitad del año, arte y engaño*; y la otra *parte engaño y arte*, la habia adoptado para la conducta: ¿la habrán aprendido de él nuestros Periodistas liberales?

Hé aquí, señor Procurador, el objeto mas intere-



sante en que debe V. emplear su zelo. Descubrá V. al pueblo español las sagaces arterias de semejantes escritores, y no permita que los seduzcan con sus malignos escritos. V. acreditará mas y mas su buen zelo, y los buenos españoles le quedarán muy agradecidos.

## O T R O.

Sr. Procurador : Siempre habia yo vivido en la inteligencia de que gracias á Dios era un hombre: en este concepto daba gracias al Todo-Poderoso por haberme concedido este favor , y no haberme criado caballo , burro , perro ó gato : me paseaba entre los que yo creia hombres , y jamás tuve ideas en contrario. Pero hace algun tiempo que leyendo los papeles públicos , y oyendo hablar á algunos sujetos (no sé si hombres) empecé á titubear sobre qué especie de animal sería yo y mis semejantes ; y últimamente ya me he convencido íntimamente de que ni yo ni ninguno de los Españoles (y aun pudiera decir que ninguno de los habitantes del globo) hemos sido hombres hasta ahora que la Constitucion nos ha elevado é esta dignidad. Así lo afirman sujetos de cuya ciencia en historia natural nadie puede dudar , y el Redactor proclama esta noticia ó principio incontestable.

Ahora bien. Sirvase V. decirme : 1º, qué casta de páxaros eramos los Españoles ántes del 19 de Marzo de 1812?

2º Si no es en realidad un absurdo , sentado aquel principio de inmensa verdad , llamar hombres todavía á un Cortés , á un Pizarro , á un duque de Alva , á un Gonzalo de Córdoba , á un Floridablanca? &c. &c. &c.

3º Si se podrá sin incurrir en censura, enterrar en un mismo parage los cuerpos de los Españoles de hoy , con los del antiguo régimen?



4º y último, porque sería nunca acabar; si podré yo en conciencia permitir que mis huesos, como de hombre que soy, se mezclen con los de los Daoiz, Velardes, Alvarez, Romanas, Alburquerque y demas infinito número de difuntos que yacen en la huesa por defender su Religion, su Rey y su Pátria.

En contestándome V. á estas preguntas, le hará otras quantas su servidor y amigo. = *Un hombre de nueva creacion.*

### CÓRTE S.

*Sesion del dia 29.* = Leida el acta del dia anterior, dió el señor secretario cuenta de un parte del Gefe Político de Valencia, dirigido al Ministerio de la Gobernacion de la Península: en él participa al Gobierno con fecha del 26, que S. M. el señor don Fernando VII, y serenísimos Infantes seguían sin novedad en su importante salud: que en aquella Ciudad, con motivo de los nuevos sucesos ocurridos en Francia, seguían las fiestas é iluminaciones, y que no cesarían probablemente, hasta que con dolor de todos los habitantes de aquel Reyno, se separasen de su compañía tan amables é ilustres Personages. = Un señor Diputado hizo la indicacion sobre la pretension que se discutió en la sesion de ayer de don Francisco Maldonado; que en las fundaciones de bienes amortizados se exija un 15 por ciento por todo derecho, y nada mas. = Juraron despues dos señores Diputados. = El señor Comandante de las Armas en Granada, dá aviso al Congreso por el Ministerio de la Guerra, de que en la causa de Audinot no habia ocurrido alguna particularidad, y se seguia en la evacuacion de citas. = El señor Presidente mandó que el señor secretario siguiese leyendo los artículos que faltaban por discutir, en orden á las proposiciones hechas por el señor Galban. Antes de todo se leyeron varias indicaciones hechas por los señores Diputados sobre diferentes materias controvertidas en estos dias, y despues se leyó el artículo 9 del proyecto de ley, que dice así: los Pueblos que no hayan sido ocupados por el enemigo, liquidarán sus cuentas, y si los socorros y



suministros no alcanzasen á cubrir lo que les corresponde por la contribucion ordinaria y extraordinaria, se procederá á su satisfaccion. Se aprobó este artículo, y se pasó al 10, que dice: si los pueblos hubiesen sido ocupados por el enemigo, satisfechos que hayan sido los cargos de la contribucion extraordinaria, se les abonarán los suministros que hayan hecho á las tropas españolas desde el 31 de Agosto del año de 1813 sobre los fondos del Crédito Público. = El señor Lombardo: que baxo qualquiera consideracion que se tomen los Pueblos, ahora se contemplan ocupados, ó no, por el enemigo, se les debe abonar el exceso de los socorros dados aun á los enemigos, ó no se les puede hacer algun cargo. = El señor Balmaseda, haciéndose cargo de las dificultades que ofrece el dar reglas generales sobre materias tan espinosas, como individuo de la Comision, decia en nombre de ésta, haber elegido un medio término; y que á querer seguir el parecer del señor Preopinante no habria erario que bastase á satisfacer las contribuciones impuestas por el enemigo. = El señor Campomanes, habiendo oido varias dificultades que se oponian al modo de expresar este artículo, contestó, que la Comision satisfaria, y daria contento á todos; y se mandó volver este artículo á la Comision. Artículo 11: los Pueblos presentarán en las Contradurias de Provincia, los documentos de venta de aquellas fincas de Propios que hayan enagenado; en la inteligencia, que si careciesen de las formalidades legales que exigen los artículos 7 y 8 del Decreto del 4 de Enero del año de 13, no se reconocerán por válidos dichos documentos. = El señor Aldecoa notó alguna dificultad en la inteligencia de la expresion, y se explicó diciendo, deseaba que se especificase en los términos mas claros que fuese dable. = Otro señor Diputado hizo alguna observacion sobre la voz legal, de que se vale la Comision, y advirtiendo que la Comision quiere significar alguna cosa de lo que dice, y por lo mismo se reservaba la facultad de hacer alguna adiccion. = Otro señor Diputado, despues de hacer presente la necesidad de estos terrenos de Propios para los tragneros y ganados boyales, se lamentó altamente de la falta de unos auxilios tan necesarios, y lo que es peor, que unas fincas tan apreciiables no hayan caido en manos de buecos españoles, sino en las rapantes uñas de quatro andrajosos, que se han enriquecido, robando á la

IMPRESA DE DAVILA



parte con los franceses: propuso sobre esto mismo algunas indicaciones, que no se leyeron. = El señor Larrumbe, dixo: que la mayor parte de estas enagenaciones, habiéndose hecho en precios muy báxos y despreciables, era preciso que se extendiese este artículo solo á aquellos Pueblos que habian estado baxo la dominacion enemiga, y no á los demas, que no habian tenido la misma necesidad de hacerlas. = El señor Gomez, que con cuerda prevision habia usado la Comision de la expresion: de aquellas ventas que no estén legalizadas, porque debiendo de ser muchos los documentos que no tengan la calificación necesaria, al mismo tiempo que los compradores serán indemnizados, volverán estos terrenos al dominio y señorío de los Pueblos. = El señor Moyano: que el Consejo de Castilla habia aprobado la venta hecha de los Propios en las urgencias primeras de la entrada del enemigo, con tal, que semejantes ventas fuesen hechas segun prescribe la ley; pero que al mismo tiempo el Consejo, á fin de impedir estas enagenaciones, que tan perjudiciales debian ser á los Pueblos, concedió á éstos ciertos arbitrios, como acotamientos de parte de sus términos &c., y que seria conveniente, que se tomase razon de estos productos. = El señor Ramos Aparicio: que las primeras Juntas Provinciales habian dado permiso para vender estas fincas comunales; pero que se habian cometido muchas nulidades en su venta, y que era menester enmendar estos maliciosos errores: discutido así el artículo se volvió á la Comision. = El señor Presidente levantó la sesion pública, y quedó el Congreso en secreta.

#### A V I S O.

Se abre subscripcion á dos opúsculos, que están baxo la prensa, con el título, el primero de *tratado de batallar, en el que se reúne lo mejor que han escrito en la materia los autores mas clásicos, con exemplos de las mas famosas, y con sus tácticas y observaciones instructivas sobre ellas*, y el segundo de *extratagemas militares*: ambos por el Capitan de Infanteria don Miguel de Oruc, doctor en ambos derechos: dos tomos en 8.º, su precio para los Subscriptores, á la rústica será el de diez rs. vn. por cada uno. La subscripcion estará abierta por espacio de un mes, en Valladolid en la librería de Cermefio; en Zaragoza en la de Monge, en Vitoria en la de don Antonio Barco; en Burgos en la de Blanco; en Salamanca en la de Barco; en Pamplona en la de Longa; y en Madrid en la de Millana, junto al Parte.

---

IMPRENTA DE DAVILA.